Escenario Desierto

SL Lina

Image not found.

Capítulo 1

Me agobia esta sensación,

es extenuante

rozar tu mano y que

la evadas; y me rechaces.

¿Por qué no podés permitírtelo?

¿Por qué decís que no me ves?

Cuando me ves.

Sí me ves. Lo noto en tu rostro,

en tu expresión de espanto,

en las lágrimas que surcan,

apresuradas e imbatibles,

cada centímetro ruborizado de tus mejillas.

Y yo sueño con rozar una de ellas.

A veces, con timidez, acerco mi mano

e intento acariciarte,

aunque solo sea por un instante.

Pero tu piel se pone tensa,

tu mirada se nubla y me rehuye,

tu cuerpo comienza a estremecerse

cual tolvanera sublime.

Con cada espasmo se va una parte de mi alma

o, al menos, de lo que queda de ella.

Un pedazo de mí, vida.

Lamento tanto que no lo entiendas...

De hecho, es lo único que hago.

Hace tiempo dedico todas mis fuerzas

a lamentarme.

¿Por qué te rehusás con tanto fervor?

Creo que me temés. Y yo a vos, lo juro.

Cada vez que las luces se encienden,

que el telón se abre

y los aplausos, ¡oh, esos aplausos!

lejanos,

ajenos y antigüos,

comienzan a resonar en mis oídos.

Tu piel se mezcla con la mía.

Nuestras almas se encuentran, se abrazan.

Y es esa conjunción,

ese encuentro sagaz y cálido.

En realidad, es lo único que quiero.